

**Miguel Ángel Soriano** escritor con un espíritu noble y luchador, nos presenta su biografía, *Hasta Donde*. Y ¿qué es lo que se encuentra entre el amor y la amistad en esta primera parte de la novela?

Nos encontramos ante ese primer capítulo, ese punto de partida, donde Miguel Ángel Soriano, nos hace una introducción perfecta donde nos habla de Susana, una chica que vive con sus padres en un ambiente cargado de discusiones e intranquilidad constante que le dificulta poder estudiar, ahora que ha retomado sus estudios, y eso le aleja de su futuro que está lleno de sueños y proyectos. Sus padres que no saben encontrar el camino de volver a tener felicidad, yo diría que ya no se encuentran a sí mismos y ya no saben qué hacer con su vida, hasta que se plantean el divorcio.

¿Cuántas veces en la vida no nos han contado alguna vivencia de estas, nuestro entorno de amigos o familiares?

Hasta dónde nos ha sabido hacer revivir con esta introducción a una adolescencia difícil, para aquellos que hemos vivido ese boomerang en esas épocas difíciles, donde nuestra carga emocional, nos podía hacer sentir que nuestro propio mundo se derrumbaba en nuestra propia casa, hasta que podemos enderezarnos con esfuerzo y e intentar salir adelante haciendo cambios en nuestra vida, eligiendo nuestro camino.

A medida que va avanzando Susana en su vida, sigue teniendo a su amiga a su lado y rodeados de amigos, entre los que se encuentra Cesar y Alfonso el protagonista de esta novela. Alfonso un chico simple, sincero, entusiasta, con buenos amigos que son Nicolás y Tonio, ese grupo de amigos, que siempre han compartido sus vivencias, sus deseos, sus sentimientos, como si fueran uno para todos y todos para uno.

¿Cuándo en la vida real no hemos deseado tener unos amigos así, que hayan compartido media vida o una vida entera? Esta es la pregunta más interesante que me hago tras leer el capítulo “Verdades como puños”

Este capítulo donde Miguel A. Soriano nos hace ver que la amistad siempre estará ahí en ciertos momentos de la vida, sobre todo si eres sincero y honesto con tus amigos, y así nos presenta en la vida de Alfonso a Mercedes, la madre de uno de sus mejores amigos, Tonio, que por culpa de Nicolás con el tema de las mujeres maduras, pone entredicho tanto a Alfonso que le hace ver que la madre de su amigo puede darse una oportunidad de ser feliz dando igual la edad que sea de la que se enamore su madre.

Con este apartado anterior me pongo en la situación del protagonista en la que hago resonar esta pregunta con reflexión

¿En qué momento de la vida no nos hemos enamorado de alguien mayor que nosotros y nunca nos ha tomado en serio? Yo diría que siempre, ya que en un momento han creído que si ha podido ser un arrebato juvenil como bien declara Miguel A. Soriano en este capítulo, y nosotros hemos sido consecuentes que no era un arrebato sino como diría yo: “vivir el momento y la pasión que nos ata en la vida por esa persona que queremos amar cada día de nuestras vidas” eso es lo que sentimos las personas intensas como Alfonso en este capítulo, él vive enamorado y es una parte que nadie logra entender por eso me identifico con él.

Mercedes por otra parte nota a Alfonso en qué manera la trata educadamente, es cordial, y sobre todo se siente agradecida porque su hijo tenga buenos amigos, pero no deja de pensar en la parte de este capítulo que habla con Alfonso mientras le cura, en que como iba diciendo como la halaga, como la mira, aunque el intente ocultarlo, no lo puedo evitar y esto provoca una acumulación de sensaciones ardientes, que es un deseo incontrolable difícil de parar.

Lo más bonito para mí de esta parte diría, cuando ya te quedas pensando en esa persona que te ha vuelto a encender la llama del corazón, como les ocurre a Mercedes y a Alfonso. Un amor contra el mundo.

Otro capítulo que me ha llamado la atención ha sido la continuación de verdades como puños, en esta sinceridad lastimada, ¿y que puedo opinar de este gran capítulo? Sinceramente que Miguel A. Soriano ha sabido describirnos a la perfección como dar un paso enfrente y atreverse uno en este caso Alfonso, bajo presión confesar los sentimientos a su amigo, de lo que siente por su madre, pero aquí nos encontramos en esa parte, donde empieza a moverse las fichas de esa decisión que ha tomado y como va a buscar una segunda opinión, a través de su amiga Emma.

Emma que le ofrece sabiduría siempre, se queda tal gratamente sorprendida de ese paso que ha dado Alfonso de haber sido valiente y dar un paso hacia su amigo Tonio de contarle de cierta manera las cosas aunque este se haya molestado, pero sobre todo lo más impactante para mí, es la parte en la que Alfonso le dice a Emma cuáles son sus razones por lo que sus sentimientos hacia Mercedes son tan fuertes, donde él reivindica

una y otra vez que no es un enamoramiento ni una cosa pasajera sin más, sino que él desea devolverle la felicidad que hace tiempo que no tiene, que quiere que se cumpla sus sueños, que no la quiere ver triste, devolverle la falta de motivación a su vida, y sobre todo que quiere ser totalmente una figura paterna para Tonio y ser la otra pieza del puzle donde el corazón de Mercedes deje de estar roto y pueda volver a sentir amor para siempre.

¿Cuándo uno no se ha sentido así en la vida, cuando ha estado a punto de tomar una decisión que cambiaría los hechos de tal modo, cuando el que habla es el corazón? Yo diría que casi siempre cuando el enamoramiento es fuerte y queremos dar todo el corazón hasta poder morir de amor.

Miguel A. Soriano ha sabido reflejarnos muy bien esa toma de decisiones con este gran capítulo donde todos los pasos están dados y ya no hay vuelta atrás para dejarlo todo a un lado, solo queda dar el gran paso cuando llegue el momento de Alfonso y se le declare a Mercedes. Hasta dónde nos sabe ofrecer emoción, humanidad, honestidad, sinceridad. en total un conjunto de emociones donde la amistad y el amor está en su declive en una difícil balanza que se pueda equilibrar, cuando se trata de apostar todo con el corazón y darlo todo por amor sin que nada nos detenga.

Solo sentir cada latido que te manda el corazón a dar ese paso enfrente donde no hay vuelta atrás, y en eso hasta donde nos da una gran lección en las decisiones que uno toma por amor.

A según va avanzando los capítulos la intriga por saber que pasar siempre está de más, ya que hay un par de capítulos destacable en su manera de cómo se desarrollan que te dejan con la boca abierta como es el caso, “el principio de los cambios nuevos”

Y para mi llega una de las mejores partes del libro hacia su recta final, ese capítulo llamado, “Confesión”. Un capítulo que durante horas previas a la marcha de Tonio con su madre que se van de viaje es esa fiesta sorpresa para que se reencontren los dos y puedan solucionar ese conflicto que les ha hecho tomar distancia que es Mercedes la madre de Tonio. Aunque se van calmando más o menos las aguas, me gusta la parte en la que Tonio va entrando en razón en que su amigo quiera hacer feliz a su madre porque

está enamorado y daría su vida por ella y se da cuenta que ha estado siendo injusto con Alfonso y que quiere ir recuperando ese tiempo perdido.

Pero lo destacable llegados a este punto es justo la partida de ese vuelo que van a tomar y que nunca sabes si ir a confesar de una vez por todas lo que sientes a ese gran amor que te roba cada minuto del día en tu pensamiento, hasta que llegas y te lanzas a por todas.

Estamos ante una historia de sentimientos no solos personales sobre los protagonista principales en los que giran la trama, estamos ante varias historias en las que todo luchan por ese amor o no correspondido o difícil saber corresponderle, pero sobre todo las ganas de ser valientes y consecuentes en todo momento es la dosis que necesitamos para sumergirnos en este gran libro tan bien escrito , tan bien milimétrico cada detalle, que deseas que nunca acabe esta gran historia de sentimientos encontrados.

Y nuestra gran pregunta es ¿hasta dónde nosotros llegaríamos por conquistar ese corazón que queremos que forme parte de nuestra vida?

Siempre lo más fácil es dejarse llevar y que cada momento que vivamos lo determine las agujas del reloj, y que nunca dejes de amar hasta que se esconda el sol.